

LA ALQUIMIA EN LA MASONERÍA

El Masón es ante todo, un hombre y como tal vive sometido a las presiones de la familia, del trabajo y de la sociedad. El día a día le plantea problemas y desafíos, algunos son domésticos y están relacionados con sostener el hogar, satisfacer las necesidades afectivas y sociales de su pareja y educar a sus hijos. En el trabajo, los problemas y desafíos ocupan el ámbito de los conocimientos específicos y las relaciones humanas. En la Sociedad, los problemas y desafíos le conciernen como a miembro de la misma, mas no le es dado resolverlos como persona, sino que participa en actividades conjuntas, en las que su papel individual se limita a aportar al esfuerzo común. Este aporte será más o menos significativo, dependiendo de varios factores, entre los que se pueden contar su calificación profesional y su posición dentro del contexto en el que desarrolla sus actividades. Lo que está claro es que todo hombre debe enfrentarse a problemas y desafíos, y que no está de más que sepa cómo hacerlo.

Supongo que todos los HH.: aquí presentes conocen la historia del monje tibetano que se ganó el derecho de ocupar un puesto importante en su monasterio, cuando enfrentó el problema propuesto por el Lama, que consistía en interpretar el significado de una hermosa flor colocada en un valioso jarrón de porcelana. El monje, luego de meditar un momento, se paró, tomó una espada y rompió el jarrón, eliminando así, de un golpe, el problema. Alejandro Magno hizo prácticamente lo mismo al resolver el problema de desatar el nudo gordiano: lo cortó de un sablazo. Esa forma de solución que pasa por la eliminación del problema, pese a su elegancia y simplicidad, lamentablemente no está al alcance de todos nosotros. Al hombre común le toca resolver sus problemas de un modo menos expeditivo y más convencional.

¿Os imagináis, QQ.: HH.:, a los médicos eliminando los problemas epidemiológicos por la simple vía de matar a todos sus pacientes?. Hasta hay un dicho popular para este método: "muerto el perro, se acabó la rabia".

Una aproximación más tradicional y ampliamente empleada nos dice que la resolución de un problema pasa por fijar claramente el objetivo, acudir a referentes como guía o respaldo y seguir un método paso a paso.

Como todo problema personal, familiar, social o nacional involucra fatalmente la participación del hombre como individuo, nuestra Augusta Orden tiene como objetivo el perfeccionamiento de este ser, a veces racional, muchas veces emotivo, pero siempre necesitado de una guía de comportamiento.

¿Dónde encontrar esta guía?

La masonería elige hombres, los educa, los organiza y disciplina, corrigiendo los defectos de herencia, les enseña a elegir los elementos útiles del ambiente en que se desenvuelven, les indica el rumbo de las evoluciones que han de llevarlos a su destino. Les purifica por el propio esfuerzo, sin intervenciones extrahumanas. Para ello usa un método iniciático, que no

académico. Somete a sus miembros a experiencias de vida, entre las que se encuentran ceremonias, ritos, análisis de trabajos arquitectónicos cargados de especulación, simbolismo y alegorías, para que el iniciado quede profundamente impresionado, de suerte tal que el conocimiento se haga naturaleza en él.

La masonería usa el conocimiento y la sabiduría de fuentes variadas, en un eclecticismo y un sincretismo que corresponden a su carácter universal y al respeto a la libertad de pensamiento que es parte esencial de su doctrina.

Queda para cada uno de los QQ:. HH:. elegir las fuentes de referencia entre los libros sapienciales, el pensamiento filosófico de los pensadores antiguos y actuales, y/o el propio raciocinio basado en las experiencias personales. En este campo, no es menos importante el trabajo especulativo que desarrollamos al interior de nuestros templos masónicos.

¿Y que podemos decir del método?

Evidentemente tenemos a nuestra disposición el método científico desarrollado en los últimos cinco siglos de nuestra historia. Aclaremos aquí que el método o camino místico no se condice con nosotros, los masones: no aceptamos como método el sentarnos cual anacoretas a esperar la intervención divina vía la iluminación. La vía iniciática y la vía mística no pueden ser reconciliadas: es una o la otra, y para la masonería no existe algo llamado “masonería mística” o “misticismo masónico”, nuestro sincretismo y nuestro eclecticismo no llegan a tanto.

Existen campos del conocimiento que difícilmente pueden ser estudiados vía método científico, ya que tienen que ver con un mundo de percepciones y experiencia personales que no pueden ser clasificadas y evaluadas estadísticamente o para las que no se puede establecer un modelo matemático. En estos casos, ¿Existirá algún método de análisis?.

Los adeptos del Arte Real disponen de una doctrina y un método: el Hermetismo es la doctrina, y la Alquimia es su método.

No olvideis, QQ:. HH:. : que el método científico tiene cinco siglos de edad, mientras que la Doctrina Hermética, que en nada choca con la ciencia actual, está presente hace ya más de treinta siglos y del mundo antiguo nos quedan obras que, asombrándonos, no comprendemos ni podemos replicar, tales como el templo de Baalbeck y las pirámides.

No nos da el tiempo, y supongo que ni la tolerancia de vosotros en esta tenida, para agotar el tema del hermetismo y la Alquimia, por lo que solamente tocaremos tangencialmente la metodología alquímica, que nos propone, entre otras cosas, hacer lo siguiente:

Solve et coagula: disuelve y solidifica. Para resolver el problema o enfrentar un desafío, separad y analizad el problema en sus diferentes aspectos esenciales, reagrupad luego los elementos en grupos significativos desde el punto de vista del objetivo que perseguís.

Ora et Opera: reza y actúa. Reflexionad y analizad, actuad después.

VITRIOLUM: “Visitad el interior de la tierra, rectificando encontrareis la piedra escondida, verdadera medicina”. En una interpretación libre significa: Entrad en el interior de vuestro propio ser, en vuestra conciencia, purificando vuestros pensamientos encontrareis el significado de la piedra escondida, que es la solución de todos los males y problemas. Esta piedra escondida puede entenderse como la **piedra filosofal**, símbolo de la unidad de todas las cosas, elemento capaz de transmutar lo grosero, ordinario y bajo, en lo evolucionado, sublime y trascendente, o sea, en la sabiduría inmortal.

La simbología alquímica es rica. Por ejemplo, cuando en la Gran Obra se mencionan animales, estos deben entenderse como cualidades que representan las virtudes o defectos del hombre. Se lee en el pequeño tratado del muy antiguo y noble filósofo alemán LAMBSPRINK:

“De ahora en adelante sabed sin inquietud que en el bosque se ocultan el ciervo y el unicornio”

El significado de esta oración es que en el **cuerpo**, simbolizado por el bosque, están ocultos el **Alma** y el **Espíritu**. Es preciso buscarles, para encontrar en ellos las cualidades que son deseables en el hombre superior.

El alma está representada por el **ciervo**, que es símbolo de la meditación, la docilidad y la mansedumbre.

El espíritu está representado por el **unicornio**, que es símbolo de la castidad, la pureza, la virginidad, la perfección, la virtud y fortaleza mental y corporal, la incorruptibilidad. Los dos cuernos de un animal ordinario, unidos en uno, simbolizan la unión de los contrarios y el poder soberano indivisible que debe ser su atributo.

Otro animal simbólico interesante es la **salamandra**, que representa la fe inquebrantable, al hombre honesto que no se deja consumir por el fuego de la tentación, y el valor y el coraje que no retroceden ante el fuego de la desgracia.

En resumen, la Augusta Orden tiene el simbolismo de la construcción para sus rituales y doctrina, y en el Hermetismo la simbología para el perfeccionamiento en el campo moral y espiritual, con la Alquimia como metodología operativa, desarrollada para soslayar el riesgo que suponía centrar los estudios en el hombre, en la era del obscurantismo y la intolerancia religiosa.

Es claro que en la actualidad el esoterismo alquímico ya no se justifica como tal, pero es una interesante herramienta, cuyo estudio y comprensión ayudan a observar el desarrollo del pensamiento humano y, también es una interesante y válida guía para la reflexión sobre la naturaleza y el comportamiento del hombre.

Los problemas y desafíos de la vida pueden ser más fácilmente enfrentados por los hombres con mayor desarrollo y fortaleza espiritual, mientras que el accionar de los débiles e ignorantes lleva el sello del fracaso, pues caminan en la oscuridad.

Artus "El Bardo"